

La homonimia del ser en la *Metaffsica*

Bessie Alexandra Zibara Lara

This article was originally published in

Platonism and its Heritage, *Selected Papers from the 19th Annual Conference of the International Society for Neoplatonic Studies*

Edited by John F. Finamore, Ioanna Patsioti and Giannis Satamatellos

ISBN 978 1 898910 985

Published in 2023 by The Prometheus Trust, Chepstow, UK.

This article is published under the terms of **Creative Commons Licence BY 4.0**

Attribution —You must give appropriate credit, and indicate if changes were made. You may do so in any reasonable manner, but not in any way that suggests the licensor endorses you or your use.

No additional restrictions —You may not apply legal terms or technological measures that legally restrict others from doing anything the license permits.

The Prometheus Trust is a registered UK charity (no. 299648)

www.prometheustrust.co.uk

La homonimia del ser en la *Metafísica*¹

Bessie Alexandra Zibara Lara

Las *Categorías* y la *Metafísica* en relación a la homonimia

La palabra «homonimia», introducida y mencionada una única vez en las *Categorías*², aparece utilizada -según sus diversas derivaciones y declinaciones- veintidós veces en el texto de la *Metafísica*.³ Aquí nos interesa identificar aquellos pasajes en los que Aristóteles nos brinda alguna luz que pueda ampliar lo dicho en las *Categorías* sobre esta noción y que permita poner en relación ambos textos.

Posiblemente el fragmento más importante sea: “el ser se dice según las figuras de la predicación.”⁴ El ser se dice según las categorías. Hasta aquí podríamos pensar que Aristóteles introduce como ente en sentido propio a cada ser que pertenezca a alguna de las categorías presentadas en la obra que lleva ese nombre. Sin embargo, hay que tener en cuenta lo que señalaba Bonitz en su estudio sobre las categorías:

No existe un lugar, ni en las *Categorías* ni en ninguno de sus otros escritos, en donde Aristóteles explique cuál es el significado preciso que para él tengan las categorías. Y por precisión en el significado entiendo aquel del cual se podría deducir directamente una definición del concepto «categoría».⁵

Aristóteles hace un uso técnico de la palabra κατηγορία más allá del sentido literal del término que significa la acusación legal opuesta a la

¹ Agradezco la invaluable contribución del Profesor Iñaki Yarza por la lectura al manuscrito, sus sugerencias y correcciones.

² Cfr. *Cat.* 1a 1-5

³ ὁμωνυμία, -ας, ἡ; cfr. *Met.* 1006b 19; ὁμώνυμος, -ον; cfr. *Met.* 987b 10, 990b 6, 991a 6, 1034a 22-23, 1034b 1, 1035b 25, 1059a 14, 1079a 2, 1079b 1, 1086b 27; ὁμωνύμως; cfr. *Met.* 1003a 34, 1019b 9-10, 1030a 32, 1030a 34, 1030b 1, 1030b 3, 1035b 1, 1046a 6, 1060b 33.

⁴ *Met.* 1017a 23-24: εἶναι λέγεται ὅσαπερ σημαίνει τὰ σχήματα τῆς κατηγορίας.

⁵ Bonitz (1853), 6 «Welche Bedeutung er den Kategorien beilege spricht Aristoteles an keiner einzelnen Stelle weder der den Kategorien gewidmeten noch einer anderen Schrift mit derjenigen Bestimmtheit aus dass man daraus sogleich eine Definition dieses Begriffes entnehmen könnte».

2 Platonism and its Heritage

defensa legal o ἀπολογία. Según Porfirio, y la tradición que le siguió, «categoría» significa el acto de predicar apropiadamente los términos significantes más generales.⁶ Aun así, su maestro Plotino había entendido y criticado las *Categorías* al interpretarlas como géneros sumos de la realidad.⁷

Lo anterior explicita la relación entre la *Metafísica* y las *Categorías* pero no implica necesariamente que exista una homonimia del ente ya que el ser podría aplicarse sinónimamente en cada uno de los casos. Además el Estagirita afirma explícitamente que el ser no es homónimo.⁸ Sin embargo, el texto de la *Metafísica* parece indicar que el ente se dice según un tipo particular de homonimia, pues asemeja la predicación del ser con los modos en los que se dice «sano» y en los que se dice «medicinal». La traducción de García-Yebra lo recoge así:

El Ente se dice en varios sentidos, aunque en orden a una sola cosa y a cierta naturaleza única, y no equívocamente, sino como se dice también todo lo sano en orden a la sanidad: esto, porque la conserva; aquello, porque la produce; lo otro, porque es signo de sanidad, y lo de más allá, porque es capaz de recibirla; y lo medicinal se dice en orden a la medicina (pues esto se dice medicinal porque tiene el arte de la medicina; lo otro, por estar bien dispuesto por naturaleza para ella, y lo de más allá, por ser obra de la medicina); y de manera semejante a éstas hallaremos que se dicen también otras cosas.⁹

La introducción del ejemplo de las cosas que se dicen sanas abre la puerta a la posibilidad de variedad en la homonimia. La definición correspondiente a «sano» en «cuerpo sano» y «clima sano» es distinta, pues no puede decirse que el clima tenga salud pero «sano» dicho del

⁶ Cfr. Evangelidou (1996), 22-23

⁷ Cfr. Evangelidou (1996), 95

⁸ *Met.* 1003a 33-34: Τὸ δὲ ὄν λέγεται μὲν πολλαχῶς, ἀλλὰ πρὸς ἓν καιμίαν τινὰ φύσιν καὶ οὐχ ὁμωνύμως.

⁹ *Met.* 1003a 33 - 1003b 4: Τὸ δὲ ὄν λέγεται μὲν πολλαχῶς, ἀλλὰ πρὸς ἓν καὶ μίαν τινὰ φύσιν καὶ οὐχ ὁμωνύμως ἀλλ' ὥσπερ καὶ τὸ ὑγιεινὸν ἅπαν πρὸς ὑγίειαν, τὸ μὲν τῷ φυλάττειν τὸ δὲ τῷ ποιεῖν τὸ δὲ τῷ σημεῖον εἶναι τῆς ὑγείας τὸ δ' ὅτι δεκτικὸν αὐτῆς, καὶ τὸ ἰατρικὸν πρὸς ἰατρικὴν (τὸ μὲν γὰρ τῷ ἔχειν ἰατρικὴν λέγεται ἰατρικὸν τὸ δὲ τῷ εὐφυὲς εἶναι πρὸς αὐτὴν τὸ δὲ τῷ ἔργον εἶναι τῆς ἰατρικῆς), ὁμοιοτρόπως δὲ καὶ ἄλλα ληψόμεθα λεγόμενα τούτοις.

clima hace referencia a favorecer la salud del cuerpo. Esto significa que hay un tipo de homonimia en la que existe una relación entre los diversos modos de predicación hacia uno en específico (*pros hen*) y del que dependen los otros sentidos (*aph'henos*¹⁰).

Lo anterior parece explicar que el texto en el que Aristóteles afirma que el ente no es homónimo se refiere a que no es un caso de pura equívocidad, es decir, no utiliza el mismo nombre para dos realidades completamente distintas. Y, como no hay término medio entre homonimia y sinonimia, es posible que el Estagirita esté aclarando que el ser no es sinónimo pero tampoco es homónimo en su sentido más radical: es un caso particular de homonimia, como el que se da al hablar de «sano».

La filosofía analítica, con su marcado interés por el lenguaje, ha intentado delinear las características de este tipo de homonimia y se ha referido a ella con distintos nombres. G.E.L. Owen la llama *focal meaning* y, a partir de esta obra¹¹, esa será la forma más habitual con que se hará referencia en la literatura a este modo de distinguir los sentidos de muchos términos filosóficos. Como la misma expresión lo indica, el hablar de *meaning* pone el acento en el aspecto semántico y no en la relación real que se da entre realidades homónimas *pros hen*. Por esta razón, años después, Irwin empezó a denominarla *connected homonymy*¹² para poner el acento en las realidades que se relacionan y no tanto en los diversos significados del nombre utilizado. El estudio de Shields se refiere a este caso de homonimia como *core-dependent homonymy*, lo cual resalta una conexión de los modos de usar una palabra con uno nuclear del que dependen los demás. En palabras de Shields, “x y y son homónimamente F de manera núcleo-dependiente si: (i) tienen su nombre en común, (ii) sus definiciones no se superponen completamente, y (iii) hay una única fuente con la que se relacionan.”¹³

¹⁰ Homonimia *aph'henos* también hace referencia a uno. Sin embargo, esta relación es la de un origen común. Se dice con respecto a realidades diversas pero que comparten el punto inicial, no un principio o causa genérica, sino el origen. Aristóteles lo usa únicamente en *EN* 1096b 27 junto con la mención a la homonimia *pros hen*.

¹¹ Düring, Owen (1960)

¹² Irwin (1981)

¹³ Shields (1999), 106: «x and y are homonymously in a core-dependent way F iff: (i) they have their name in common, (ii) their definitions do not completely overlap, and (iii) there is a single source to which they are related.»

4 Platonism and its Heritage

Para estar más cerca del texto griego y evitar la identificación con una interpretación particular, ligada a una específica perspectiva filosófica, en este estudio he decidido llamar simplemente homonimia *pros hen* a este modo de predicar.

Si el texto de la *Metafísica* citado anteriormente no fuera suficiente para mostrar que, según Aristóteles, el ente es homónimo *pros hen*, conviene citar el inicio del libro Z:

«Ente» se dice en varios sentidos, según expusimos antes en el libro sobre los diversos sentidos de las palabras; pues, por una parte, significa la quiddidad y algo determinado, y, por otra, la cualidad o la cantidad o cualquiera de los demás predicados de esta clase. Pero, diciéndose «Ente» en tantos sentidos, es evidente que el primer Ente de éstos es la quiddidad, que significa la sustancia.¹⁴

Ente se dice de cualquier elemento de las categorías pero aquí se evidencia que los sentidos en que se usa ente dependen de uno: la sustancia.

Tal como sucede en las *Categorías*, nos encontramos delante de un texto que se refiere a la homonimia. Podría dar la impresión de que la *Metafísica* adquiere un matiz lógico o lingüístico. En cambio, al hablar de los modos en los que se dice ente, hablamos de cómo entendemos y nos expresamos de lo real, de las cosas. Ambos textos aristotélicos nos conducen a una nueva ontología: las categorías son los nuevos géneros supremos del ente.

Las categorías como géneros supremos

Antes de examinar detenidamente los sentidos del ser es necesario detenernos en el significado e importancia de los géneros supremos en el contexto en que se escribieron tanto las *Categorías* como la *Metafísica*. El desarrollo de la filosofía de Aristóteles fue precedido y acompañado por veinte años de estudio en la Academia, tiempo que Berti califica como estancia decisiva y punto de referencia obligado y constante en la formación de su pensamiento.¹⁵ Allí, llega a conocer, de

¹⁴ Met. 1028a 10-15: «Τὸ ὄν λέγεται πολλαχῶς, καθάπερ διειλόμεθα πρότερον ἐν τοῖς περὶ τοῦ ποσαχῶς· σημαίνει γὰρ τὸ μὲν τί ἐστι καὶ τόδε τι, τὸ δὲ ποιὸν ἢ ποσὸν ἢ τῶν ἄλλων ἕκαστον ἐστι καὶ τόδε τι, τὸ δὲ ποιὸν ἢ ποσὸν ἢ τῶν ἄλλων ἕκαστον τῶν οὕτω κατηγορουμένων. τοσαυταχῶς δὲ λεγομένου τοῦ ὄντος φανερόν ὅτι τούτων πρῶτον ὄν τὸ τί ἐστιν, ὅπερ σημαίνει τὴν οὐσίαν».

¹⁵ Cfr. Berti (2004), 172

la fuente, la doctrina de las ideas y las críticas que suscita en el ámbito intelectual. Es este también el lugar donde aprende a dominar el método dialéctico que Platón identificaba con el proceder mismo de la filosofía.¹⁶

A partir de diálogos como el *Fedro*, el *Sofista*, el *Político* o el *Filebo*, podemos hacernos cargo en qué consiste el método dialéctico. En sentido amplio, podría describirse como un tipo de retórica que, no solo es un discurso que convence, sino que tiene como finalidad conocer la verdad mediante la discusión con un interlocutor. Si lo que se desea es conocer la verdad de las cosas, el objetivo de la dialéctica es llegar a la definición de tales cosas mediante preguntas, respuestas y confutaciones que lleven a ubicar el objeto a definir dentro de un género que comparte con otras realidades y a distinguir dentro de este aquello que lo hace diferente del resto. En otras palabras, la dialéctica se dedica a distinguir lo idéntico entre muchas especies diversas (συναγωγή) y lo que es diverso entre las especies de un mismo género (διαίρεσις) con el fin de expresar la esencia de las cosas mediante la definición, que se compone del género y, lo que hoy llamamos, la diferencia específica de cada una. Otro aspecto de la dialéctica, señalado con claridad en la *República*, y es la pretensión de llegar al principio primero, el anhipotético; procediendo de idea a idea y siempre de modo ascendente, alcanzando progresivamente un mayor grado de universalidad, hasta llegar al primer género o primera idea. En síntesis, ascender de hipótesis en hipótesis hasta alcanzar lo que ya no es una hipótesis.

A partir de los escritos aristotélicos podemos deducir un aprecio por este procedimiento. De hecho, una obra completa, los *Tópicos*, se dedica a las leyes de la división de géneros en especies, de manera que sea posible, no solo saber si un predicado pertenece o no a un determinado sujeto, sino también, quizá sobre todo, el modo más o menos fuerte de pertenecer, en otras palabras, toda la doctrina sobre los predicables: género, propio, accidente, definición.

Desde el inicio de los *Tópicos*, cuando Aristóteles explica su modo de concebir la dialéctica, queda clara su distancia de Platón. No acepta la dialéctica platónica porque no acepta su concepción del ser como identidad, como esencia, como género. Por otra parte, aceptando una técnica de razonar a partir de opiniones, parece romper la fuerte separación que Platón establecía entre ciencia y opinión. La dialéctica tiene un verdadero uso filosófico, la opinión puede tener relevancia

¹⁶ Cfr. *Prm.* 135c-136c

6 Platonism and its Heritage

cognoscitiva pues la razón no exige como objeto de conocimiento únicamente las esencias inmutables.

A pesar de ver la utilidad de la división de géneros, Aristóteles no está de acuerdo con la ontología que está a la base del método. Según Platón, son las Ideas las que se ordenan jerárquicamente en base a géneros y especies; cada Idea puede circunscribirse dentro de un género, que a su vez pertenece a un género más universal, hasta llegar a géneros supremos como la Idea de Ser y los otros géneros sumos del *Sofista*: Movimiento, Reposo, Igualdad y Diferencia. Sin embargo, entender el ser como un género supremo resulta problemático.

El ser no es un género y Aristóteles lo deja claro en los *Tópicos*.

Allí explica, con el ejemplo del género “animal”, cómo es imposible y absurdo que el género sea predicado de la diferencia:

En efecto, si animal se predicara de cada una de las diferencias, entonces de la especie se predicarían muchos animales: pues las diferencias se predicarían de la especie. Además, todas las diferencias serán, o especies, o individuos, si son realmente animales: pues cada uno de los animales es una especie o un individuo.¹⁷

Al comentar este modo de proceder de Aristóteles, Berti agrega que “las diferencias se convertirían ellas mismas en especies de un mismo género, por lo tanto ya no servirían a distinguir una especie de otra, lo que igualmente es absurdo.”¹⁸

La *Metafísica* propone a las categorías como los géneros supremos de la realidad. De modo que todo ente es sustancia, cantidad, cualidad o cualquiera de las otras categorías. El ser se dice de cada una, pues el ser está originariamente dividido en géneros¹⁹. Es decir, para Aristóteles no hay posibilidad de subordinarlo a un género único.

Horizontalidad de la homonimia del ser

Nos referimos a la horizontalidad de la homonimia del ser en Aristóteles al hecho de que los sentidos del ser, en cuanto categorías y

¹⁷ *Top.* 144a 31-b3: εἰ γὰρ καθ' ἐκάστης τῶν διαφορῶν τὸ ζῶον κατηγορηθήσεται, πολλὰ ζῶα τοῦ εἶδους ἂν κατηγοροῖτο· αἱ γὰρ διαφοραὶ τοῦ εἶδους κατηγοροῦνται. ἔτι διαφοραὶ πᾶσαι ἢ εἶδη ἢ ἄτομα ἔσται, εἴπερ ζῶα ἕκαστον γὰρ τῶν ζῶων ἢ εἶδός ἐστιν ἢ ἄτομον

¹⁸ Aristotele, Berti (2017), 120 «le differenze diverrebbero anch'esse specie dello stesso genere, quindi non servirebbero più a distinguere una specie dall'altra, il che è ugualmente assurdo.»

¹⁹ Cfr. *Met.* 1004 a 4-5 ὑπάρχει γὰρ εὐθὺς γένη ἔχον τὸ ὄν.

géneros supremos, no representan una jerarquía entre ellos. Es verdad que los textos priorizan la sustancia, pero no porque haya una gradación, sino porque todos los demás sentidos del ser dependen, son signos o se derivan de la sustancia; siendo todos géneros supremos sobre los que no hay otros más universales.

Vale la pena recordar que, aunque la *Metafísica* se dedique a buscar las causas primeras del ser y llegue a afirmar que una de ellas, la primera causa eficiente o móvil, será acto puro y tiene una formalidad: es pensamiento²⁰, Aristóteles no alcanza esta verdad siguiendo la vía de la identidad, sino más bien la vía del movimiento, del acto y la potencia. Él parte de la experiencia del mundo sensible, en el que está presente la identidad, la determinación, la formalidad; pero parece elegir la que considera la característica más propia del mundo físico, es decir, su movilidad, su dinamismo. La problemática acerca de los sentidos del ser no es sobre la distinción de sentido entre las primeras o últimas causas²¹ del ser y los seres materiales que nos circundan. Si el Estagirita se detiene a revisar los modos en los que se dice «ente» es para asegurar la unidad de la ciencia que hoy conocemos como metafísica o filosofía primera. Este es el verdadero problema que Aristóteles intenta resolver: la unidad de la metafísica, de la que depende su posibilidad de constituirse como saber, como ciencia.

En el libro *Gamma* de la *Metafísica*, esta ciencia se presenta como aquella que estudia el ente en cuanto ente. Pero la unidad de esta disciplina podría verse comprometida porque el ente se dice en muchos sentidos. Si la homonimia del ser fuera tan solo fortuita; es decir, si se utilizara la misma palabra para referirse a realidades sin relación alguna entre sí, ¿cómo hacer para estudiar el ser en cuanto tal? El objetivo de la filosofía primera sería imposible. Sin embargo, Aristóteles aclara que todos los sentidos de ente se ordenan a una única naturaleza y principio: la sustancia; y no por simple homonimia, sino como todo lo que se dice «sano» se ordena a la salud y «medicinal» a la medicina.

Conviene que analicemos detenidamente el proceder de Aristóteles. El ordenamiento de la multiplicidad de sentidos a uno –de ahí la denominación *pros hen*– no es algo arbitrario, sino la relación con un principio. Yarza explica que la relación entre homónimos *pros hen* es de tipo “causal y asimétrica, de modo que entre la realidad focal o nuclear

²⁰ Cfr. *Met. A*.

²¹ Cfr. *Met.* 982 b 9: δεῖ γὰρ ταύτην τῶν πρώτων ἀρχῶν καὶ αἰτιῶν εἶναι θεωρητικήν.

8 Platonism and its Heritage

y los homónimos que a ella se refieren se establece una relación causal en cada caso diversa. En el ejemplo paradigmático de las cosas sanas, al que Aristóteles recurre con frecuencia, estas se dicen sanas en relación a la salud, o en cuanto la conservan, o en cuanto la producen, o en cuanto son síntomas, o en cuanto están en grado de recibirla.”²² En síntesis, estos homónimos dependen realmente del núcleo. Como afirma Zagal, “si la relación no fuera real, si a la relación le faltara un fundamento ontológico, la atribución sería equívoca”²³ sin más.

Con los ejemplos mencionados, Aristóteles ilustra cómo funciona la homonimia *pros hen* y lo que sucede en el caso del ente: es la sustancia el principio al cual todos los demás sentidos se relacionan de modo asimétrico. Así, “unos se dicen entes porque son sustancias; otros, porque son afecciones de la sustancia; otros, porque son camino a la sustancia, o corrupciones o privaciones o cualidades de la sustancia, o porque producen o generan la sustancia o las cosas dichas en orden a la sustancia, o porque son negaciones de alguna de estas cosas o de la sustancia.”²⁴ Y todo esto es objeto de la misma ciencia.

Hasta aquí hemos hablado de homonimia *pros hen* y *aph'henos*, ambas expresiones reflejan relación y dependencia de «uno»,

Para comprender mejor el proceder de Aristóteles, puede ser útil dirigirnos directamente hacia el núcleo del libro *Delta*, a la distinción de sentidos de “uno”. Si tenemos en mente lo que se ha dicho en *Gamma* sobre la sustancia como primer y principal sentido del ente y sobre la convertibilidad entre el ente y el uno, lo primero que puede llamar nuestra atención es que se mencione precisamente la unidad de la sustancia como primer y principal sentido de “uno”: “Los que primordialmente (πρώτως) se dicen

²² Yarza (2017), 128: «tra l'uno di riferimento, realtà nucleare o focale, e tutti gli omonimi a esso collegati dovrà esserci una qualche relazione causale e asimmetrica, nel senso che tra la realtà focale o nucleare e gli omonimi che ad essa si riferiscono si stabilirà un rapporto causale in ogni caso diverso. Nell'esempio paradigmatico delle cose sane, a cui Aristotele fa spesso ricorso, qualcosa si dice sana perché in rapporto alla salute, “o in quanto la conserva, o in quanto la produce, o in quanto ne è sintomo, o in quanto è in grado di riceverla”».

²³ Zagal Arreguin (2000), 149: «Se la relazione non fosse reale, se la relazione mancasse di un fondamento ontologico, la attribuzione sarebbe equivoca.»

²⁴ *Met.* 1003b 6-10: «τὰ μὲν γὰρ ὅτι οὐσίαι, ὄντα λέγεται, τὰ δ' ὅτι πάθη οὐσίας, τὰ δ' ὅτι ὁδὸς εἰς οὐσίαν ἢ φθοραὶ ἢ στερήσεις ἢ ποιότητες ἢ ποιητικὰ ἢ γεννητικὰ οὐσίας ἢ τῶν πρὸς τὴν οὐσίαν λεγομένων, ἢ τούτων τινὸς ἀποφάσεις ἢ οὐσίας.»

uno son aquellos cuya sustancia es una, y es una o por su continuidad o por su especie o por su enunciado.”

Si la sustancia es el principal sentido tanto de “ente” como de “uno”, convendrá saber cómo la entiende Aristóteles. Siendo la primera de las categorías, se caracteriza por ser el último sujeto, que ya no se predica de otro, sino que todo lo demás es predicado de ella. Podemos interpretar que este primer sentido de sustancia se refiere a un nivel ontológico y no simplemente lingüístico. Esto significa que estamos hablando de la constitución metafísica de las cosas y no solo de palabras que funcionan como sujeto y predicado. Es la sustancia primera la que “es” y la que “es una” en el sentido más propio. La multiplicidad de sentidos de ser converge en uno, pero no en cualquier acepción de indiviso sino en el sentido más estricto de unidad.

El libro *Delta* aborda la temática del ser en el séptimo capítulo, justo después del dedicado a los sentidos de unidad y antes de aquel que explica la sustancia. Nos interesa detenernos en cómo afronta los sentidos de ente per se. Aristóteles afirma que “por sí se dice que son todas las cosas significadas por las figuras de la predicación (τά σχήματα τῆς κατηγορίας); pues cuantos son los modos en que se dice, tantos son los significados del ser. Pues bien, puesto que, de los predicados (τῶν κατηγορουμένων), unos significan quiddidad, otros cualidad, otros cantidad, otros relación, otros acción o pasión, otros lugar y otros tiempo, el ser significa lo mismo que cada uno de estos.”

Las palabras apenas citadas ponen el énfasis en la multiplicidad de significados de ser: las categorías. El ser viene presentado como una realidad homónima y el libro *Delta* tratará de algunos de sus sentidos. En primer lugar, de la sustancia; y más adelante, de la cantidad, cualidad, relación, disposición y pasión.

La unidad en la que convergen la diversidad de sentidos de ser –la sustancia– es “principio” de todos ellos. Aristóteles enumera explícitamente cinco sentidos de “principio”, a los que añade todos aquellos de “causa”. Sin embargo, todos tienen en “común ser lo primero desde lo cual algo es o se hace o se conoce” según sea principio del ser, del hacerse o del conocerse de algo. En las categorías, la sustancia es principio, es la primera de todas porque las demás no pueden subsistir por sí solas, siempre son en alguna sustancia.

10 Platonism and its Heritage

Al tratar sobre los sentidos de “idéntico”, es significativo que Aristóteles afirme que “unas cosas se llaman idénticas por sí, en los mismos sentidos en los que se dice por sí el uno.” Esto manifiesta, una vez más, que en la sustancia, principal sentido de “uno”, es donde converge la identidad y que de ella depende todo tipo de identidad que pueda darse. Esta idea vuelve a tratarse en el capítulo dedicado a los sentidos de “relativo”: allí indica que “lo igual y semejante y lo idéntico (...) se dicen según el uno, pues son idénticas aquellas cosas cuya sustancia es una, y semejantes, aquellas cuya cualidad es una, e iguales, aquellas cuya cantidad es una: y el uno es principio y medida del número, de suerte que todas estas se dicen relaciones según un número, pero no del mismo modo.”

En el comentario que hace el Aquinate al capítulo dedicado al concepto de “naturaleza”, explicita que “se debe tener presente que este reconducir todos los demás modos de decir a uno primero puede hacerse de dos modos. De un modo, según el orden de las cosas. De otro modo, según el orden que se observa considerando la imposición del nombre. De hecho, los nombres vienen impuestos por nosotros según como entendemos, dado que los nombres son signos de las cosas que captamos con el intelecto. Ahora, nosotros a veces captamos lo primero a partir de lo posterior.”²⁵

¿El ser es realmente un homónimo *pros hen*?

Con lo dicho hasta el momento, parece fuera de duda que para Aristóteles el ser sea homónimo *pros hen*. Sin embargo, la cuestión a examinar aquí es si el Estagirita está en lo correcto o se equivoca. Probablemente sea Shields quien presente la argumentación más fuerte contra la consideración del ser como, lo que él llama, un *core-dependent homonym* por parte de Aristóteles.

En su tratado sobre la homonimia, Shields explica que el primer requisito para que haya un caso de *core-dependent homonymy* es demostrar la no-sinonimia o no-univocidad del término en cuestión, pues sinonimia y homonimia son mutuamente excluyentes²⁶. Según el autor anglosajón, el ser no cumple con este primer requisito porque la demostración acerca de que el ser no es un género no es suficiente para

²⁵ Zibara(2019), 381-382

²⁶ Cfr. Shields (1999), 114

negar la predicación sinónima de ser. Por lo tanto, no puede decirse que sea homónimo y menos aún un *core-dependent homonym*²⁷.

Shields está en lo correcto al afirmar que la prueba de que algo no sea un género no es suficiente para demostrar su no-sinonimia o no-univocidad pues, aunque un género siempre se predique unívocamente, no significa que nunca se predique unívocamente lo que demuestre no ser un género. Pienso que lo que Shields no toma en consideración es que Aristóteles presenta las diez categorías como prueba de la no sinonimia del ser; ya que el hecho de que el ente algunas veces signifique sustancia, otras cualidad, relación o cualquiera de las demás categorías, demuestra que no se predica de modo unívoco.

En mi opinión, el que Aristóteles afirme y demuestre que el ser no es un género es para criticar la ontología precedente y proponer una nueva basada en lo dicho en las *Categorías*.

La noción de ser aristotélica

Intentar responder a la pregunta ¿Qué es el ser para Aristóteles? Puede resultar pretencioso o, más aún, imposible. Los textos que han llegado a nuestros días son fruto de varios siglos de copias, traducciones, comentarios y ediciones que nos separan de lo que Aristóteles enseñó y escribió en su momento. Además, esta pregunta ha sido objeto de estudio a lo largo de muchos siglos de historia de la Filosofía. Está presente en las obras de los primeros comentadores, en la Filosofía árabe y en Tomás de Aquino. Se retomó como tema central de la tesis de Brentano y fue criticada por Heidegger. La filosofía analítica ha vuelto a plantearse el problema y, hasta el día de hoy, la pregunta permanece abierta.

Berti, en sus lecciones sobre la *Metafísica*, explica cómo el Estagirita había advertido el hecho de que, de algún modo, todos se han puesto la pregunta ¿qué es el ser?:

Aristóteles había dicho "lo que era objeto de investigación tanto antiguamente como también hoy, o sea, siempre", con esta última expresión entiende "en ambos casos", esto es, justamente tanto antiguamente como hoy. ¿Qué es objeto de problema tanto antiguamente como hoy? La pregunta "¿qué es el ser?", *ti to on*, literalmente "¿qué es el ente?". Entonces, él quiere decir que esta pregunta ha sido planteada, en primer lugar, por los antiguos, y los

²⁷ Cfr. Shields (1999), 266-267

12 Platonism and its Heritage

antiguos no pueden ser más que los primeros filósofos. Muchos dicen que se trata de Parménides, puesto que Parménides es aquel que más que los otros ha hablado de ser, pero yo creo que Aristóteles no se refiere sólo a Parménides, sino a todos los primeros filósofos, Tales, Anaximandro, etc., todos los que han sido los primeros en indagar sobre el principio, que se han preguntado cuál es el principio de los entes, de la naturaleza o del ente en general.

Entonces, el problema que se ha planteado desde los orígenes es "¿qué es el ente?" y este mismo problema se ha planteado también hoy, dice Aristóteles, *te kai nun*; "hoy" significa en su tiempo, es decir, presumiblemente en el tiempo de Platón y de Aristóteles, en la Atenas del siglo cuarto, puesto que también Platón y Aristóteles se han preguntado *ti to on*, es decir, "¿qué es el ente?", cuál es la esencia del ente. En suma, aquí Aristóteles no dice que la pregunta *ti to on*, "¿qué es el ente?", es una pregunta eterna, es decir, destinada a durar eternamente. Él quiere decir que es una pregunta que ha sido planteada tanto por los primeros filósofos como por los filósofos contemporáneos, y luego agrega que esta pregunta *ti to on* equivale a *tis he ousia*, "¿qué es la sustancia?". Esta, por tanto, es la conclusión de lo que ha dicho desde el inicio del capítulo: puesto que el ser se dice en muchos sentidos, y puesto que el primero de estos sentidos es la sustancia, es decir, la *ousia*, la cual es primera tanto en cuanto a la noción como en cuanto al conocimiento y en cuanto al tiempo, entonces, por consiguiente, la pregunta que los filósofos se han hecho siempre, es decir, tanto antiguamente como hoy, pues bien, esta pregunta no debe ya ser *ti to on*, o sea, "¿qué es el ente?", sino que debe ser, en cambio, formulada como *tis he ousia*, "¿qué es la sustancia?", porque el primero de los significados del ser es la sustancia y, por tanto, quien quiere descubrir qué es el ser, debe preguntarse, ante todo, qué es la sustancia.

Con esto Aristóteles sustancialmente cierra el discurso sobre el ser en cuanto tal, puesto que hemos visto que el ser se dice en muchos sentidos, que el primero de éstos es la sustancia, por eso el objeto de nuestra indagación, de ahora en más, será la sustancia, será la *ousia*, es decir, no será ya el ser. En cambio, como les he dicho a ustedes, Reale, en su modo de traducir, que dice "el eterno objeto de investigación y el eterno problema", no hace más que

seguir una tendencia que se ha impuesto en el estudio de Aristóteles por obra, una vez más, de Heidegger.

Martin Heidegger ha influenciado profundamente la filosofía contemporánea y ha influenciado también la lectura que hoy se hace de Aristóteles. Heidegger ha querido decir que, para Aristóteles, el problema del ser es un problema eterno, es un problema que se vuelve a proponer continuamente y, por lo tanto, de algún modo, según Heidegger, Aristóteles habría preparado el terreno a la filosofía del mismo Heidegger, que está justamente comprometida con la indagación sobre el ser. La cosa más curiosa es que todas las veces en las que Heidegger cita este pasaje -y lo cita frecuentemente, yo creo que algunas decenas de veces en sus obra- lo cita siempre de manera parcial, es decir, omitiendo las últimas palabras, allí donde Aristóteles dice que la pregunta "¿qué es el ser?" equivale, es decir, debe ser sustituida por, reformulada con, la pregunta *tis he ousia*, "¿qué es la sustancia?". Este último trozo Heidegger lo silencia, puesto que, para él, hay que continuar preguntándose siempre qué es el ser, eternamente. Entonces, él hace decir a Aristóteles exactamente lo contrario de lo que Aristóteles quiere decir, porque Aristóteles quiere decir "hasta ahora hemos siempre indagado qué es el ser, pero, puesto que hoy hemos comprendido que el ser tiene muchos sentidos y que el primero de estos múltiples sentidos es la sustancia, de hoy en adelante, debemos, en cambio, preguntarnos qué es la sustancia".²⁸

En este estudio no pretendemos hacer un análisis de todo lo que se ha dicho sobre el tema ni, mucho menos, dar una respuesta definitiva. Lo que queremos afirmar, a modo de conclusión de este estudio, es que existe una fuerte relación entre los textos de la *Metafísica* y las *Categorías* precisamente porque el ser se presenta como categorial. Por la cronología de dichas obras puede decirse que las *Categorías* fueron escritas para entenderse sin la *Metafísica*, que aún no existía, pero no se puede hacer una lectura de la *Metafísica* sin tener en cuenta la ontología presentada en las *Categorías*.

Entender el ente como un homónimo *pros hen* en el que la multiplicidad de sentidos de este nombre –las categorías– están en relación gracias a la sustancia, permite comprender que la metafísica aristotélica sí sea una ciencia que estudia de modo particular a la

²⁸ Berti (2011), 96-98

14 Platonism and its Heritage

sustancia por ser la modalidad de ente de la cual las otras dependen y hacen referencia.

Esto lo afirma el texto de la *Metafísica* inmediatamente después de presentar la homonimia del ser en el libro Γ:

Es, pues, evidente que también pertenece a una sola ciencia contemplar los entes en cuanto entes. Pero siempre la ciencia trata propiamente de lo primero, y de aquello de lo que dependen las demás cosas y por lo cual se dicen. Por consiguiente, si esto es la sustancia, de las sustancias tendrá que conocer los principios y las causas el filósofo.²⁹

Y, tal como hemos señalado anteriormente citando a Berti, en el libro Δ aclara que la pregunta “¿qué es el Ente?, equivale a: ¿qué es la Sustancia?”³⁰ De modo que, el estudio del ser como estudio de la sustancia, precisamente por ser el modo de ser más fuerte, el primero de todos y del que dependen los demás, refuerza lo que ya había señalado Mann hablando de las *Categorías*: Aristóteles nos presenta una ontología de las cosas.³¹

Bibliografía

Fuentes:

Aristotele. 2017. *Metafísica*. Traducido por Enrico Berti. Bari: Laterza.

Aristóteles. *Metafísica*. Traducido por Valentín García Yebra. 2.^a ed. Madrid: Gredos, 1987.

Aristóteles. 1991. *The complete works of Aristotle: the revised Oxford translation*. Editado por Jonathan Barnes. 4ta reimpresión. Bollingen series LXXI 2. Princeton (NJ): Princeton University Press.

Platón. 1986. *Opere Complete*. Roma-Bari: Laterza.

²⁹ Met. 1003b 15-19: «δηλον οὖν ὅτι καὶ τὰ ὄντα μιᾶς θεωρηῆσαι ἢ ὄντα. πανταχοῦ δὲ κυρίως τοῦ πρώτου ἢ ἐπιστήμη, καὶ ἐξ οὗ τὰ ἄλλα ἤρτηται, καὶ δι' ὃ λέγονται. εἰ οὖν τοῦτ' ἐστὶν ἡ οὐσία, τῶν οὐσιῶν ἂν δέοι τὰς ἀρχὰς καὶ τὰς αἰτίας ἔχειν τὸν φιλόσοφον.»

³⁰ Met. 1028b 4: «τί τὸ ὄν, τοῦτό ἐστι τίς ἡ οὐσία»

³¹ Cfr. Mann (2000)

Estudios:

- Berti, Enrico. 2004. *Aristotele: dalla dialettica alla filosofia prima. Con saggi integrativi*. Saggi di nuova storia della filosofia. Milano: Bompiani.
- . 2011. *Estructura y significado de la metafísica de Aristóteles*. Traducido por Horacio Gianneschi. Buenos Aires: Oinos.
- . 2001. “*Multiplicity and Unity of Being in Aristotle*”. *Proceedings of the Aristotelian Society, New Series* 101, 185-207.
- Brakas, Jurgis. 2011. “*Aristotle’s “Is Said in Many Ways” and Its Relationship to His Homonyms*”. *Journal of the History of Philosophy*. Vol. 49, n.o 2, 135-59.
- Bonitz, Hermann. 1853. *Über die Kategorien des Aristoteles*. Viena: k. k. Hof und Staatsdruckerei.
- Düring, Ingemar, y G. E. L. Owen. 1960. *Aristotle and Plato in the mid-fourth century: papers of the Symposium Aristotelicum held at Oxford in August, 1957*. *Studia Graeca et Latina Gothoburgensia*. Vol. 11: Göteborg.
- Evangelou, Christos. 1996. *Aristotle’s Categories and Porphyry*. 2nd ed. *Philosophia antiqua*. A series of studies of ancient philosophy 48. Leiden: E.J. Brill.
- Irwin, T. H. 1981. «Homonymy in Aristotle». *The Review of Metaphysics* 34 (3): 523-44.
- Lewis, Frank A. 2004. “*Aristotle on the Homonymy of Being*”. *Philosophy and Phenomenological Research*. Vol. 68, n.o 1, 1-36.
- Mann, Wolfgang-Rainer. 2000. *The Discovery of Things: Aristotle’s Categories and their Context*. Princeton, N.J: Princeton University Press.
- Owens, Joseph, y Étienne Gilson. 1978. *The doctrine of being in the Aristotelian Metaphysics: a study in the Greek background of medieval thought*. 3rd ed., rev. Toronto: Pontifical Institute of Mediaeval Studies.
- Shields, Christopher John. 1999. *Order in Multiplicity: Homonymy in the Philosophy of Aristotle*. Oxford Aristotle studies. Oxford: Clarendon Press.
- Yarza, Ignacio. 2017. «Ma in che modo si dice il bene? Sull’omonimia-analogia del bene in EN I, 4». *Acta Philosophica* 26 (1).
- Zagal Arreguin, Héctor. 2000. «L’attualità del metodo aristotelico». En *L’attualità di Aristotele*, editado por Stephen L. Brock. Roma: A. Armando.
- Zibara, Bessie. 2019. «Un acercamiento a la naturaleza humana desde el libro V (Delta) de la Metafísica de Aristóteles». *FORUM, Suplemento a Acta Philosophica* 5 (1): 379-84.